

## IX. LA REPRESENTACIÓN Y DEMOCRACIA EN LOS SISTEMAS ELECTORALES LOCALES: EL CASO DE TAMAULIPAS Y NUEVO LEÓN

CARLOS GÓMEZ DÍAZ DE LEÓN<sup>1</sup> Y  
JAVIER RAMÍREZ GUTIÉRREZ<sup>2</sup>

*Resumen:* El presente capítulo tiene el propósito de exponer, en el marco de los sistemas electorales y partidistas, la importancia que tiene la representación en el desarrollo democrático de los gobiernos locales. Para ello se expone un marco teórico de la democracia, el papel de la representación y a través del análisis de 2 sistemas electorales y partidistas en el nivel subnacional, ubicados en el Noreste de México la forma en que la conformación de los gobiernos y el tipo de competencia política condicionan la conformación de la agenda de los actores locales en el contexto de los procesos electorales durante el periodo de 1997 a 2012.

*Palabras clave:* Representación, democracia, sistemas políticos, partidos, sistemas electorales.

*Keywords:* Representation, Democracy, Political systems, political parties, electoral systems.

- 1 Licenciado en Ciencias Políticas y Administración Pública, UNAM; Especialización en Empresas Públicas y Desarrollo, Instituto Internacional de Administración Pública de París, Francia; DEA en Estudios Políticos Comparativos en París 1, La Sorbona, París, Francia; Doctorado en Derecho Público Universidad de París XI; Catedrático en Licenciatura y Posgrado de la FACPYP, UANL; miembro del Sistema Nacional de Investigación Nivel 1; Autor de 6 libros; 4 en coautoría. Especialista en Gestión Pública, Gobernanza y Ética.
- 2 Licenciado en Ciencia Política por el ITAM; Maestría en Política y Gobierno por El Colegio de Tamaulipas; estudios de Especialidad en Métodos Estadísticos por el CIMAT Unidad Aguascalientes; doctorante de Filosofía con acentuación en Ciencias Políticas, FACPYP, UANL. Docente de posgrado en El Colegio de Tamaulipas, UAT y de licenciatura en Ulsá-Victoria.

*Sumario:* 9.1. Introducción; 9.2. Las instituciones democráticas liberales; 9.3. La participación política en la democracia; 9.4. La crisis de la representación; 9.5. Papel de los partidos políticos en la Representación política; 9.6. Sistema electoral y de partidos: Nuevo León y Tamaulipas; 9.6.1. Composición de gobiernos; 9.6.2. Competencia política; 9.6.3. Construcción de mayorías: gobierno unificado vs. dividido; 9.7. Conclusiones; 9.8. Referencias.

## 9.1. INTRODUCCIÓN.

Los sistemas políticos modernos están sometidos a la ley a través de un régimen de derecho. En éste, que normalmente se establece en las normas máximas que se expresan en una Carta Magna o Constitución rigen la vida de un país así como los derechos fundamentales de los ciudadanos y la forma de organización y funcionamiento de los poderes. En el caso de nuestro país, la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos establece en su artículo 39 que la soberanía reside original y esencialmente en el pueblo. Asimismo, el artículo 40 constitucional define nuestro sistema de gobierno como una república representativa, democrática y federal. En este mismo orden de ideas, el siguiente artículo determina que el ejercicio de la soberanía se ejerce a través de los poderes de la Unión y de los Estados en lo que respecta a su régimen interior. También señala que la forma de renovación de los poderes Legislativo y Ejecutivo se realizará mediante elecciones libres, "auténticas" y periódicas. El mismo artículo 41, al referirse al papel de los partidos políticos en la vida nacional expresa que éstos "tienen como fin promover la participación del pueblo en la vida democrática, contribuir a la integración de los órganos de representación política y como organizaciones de ciudadanos, hacer posible el acceso de éstos al ejercicio del poder público, de acuerdo con los programas, principios e ideas que postulan y mediante el sufragio universal, libre, secreto y directo, así como las reglas para garantizar la paridad entre los géneros, en candidaturas a legisladores federales y locales". En esta forma se configura formalmente el modelo democrático y representativo que adopta el sistema político mexicano expresado por el Constituyente Federal. Identificamos claramente las instituciones fundamentales de un sistema político moderno: elecciones, representación y democracia. Sin



embargo, también es claro el papel que juegan los partidos políticos como actores fundamentales en el funcionamiento de los sistemas políticos modernos. En efecto, las reglas del juego democrático (BOVERO, 2002) se definen operacionalmente en los sistemas electorales y en las normas que rigen los procesos electorales. Ello explica en gran medida la complejidad de nuestro sistema electoral que se expresa en gran medida en el mismo artículo 41, y las leyes reglamentarias que rigen las elecciones.

Si bien la existencia formal de estos elementos caracteriza en cierta medida a un sistema democrático, la realidad es que la calidad de la democracia se ve determinada por el funcionamiento de los actores políticos que inciden dentro del sistema y que son los que finalmente lo hacen generar las decisiones y las políticas públicas en cualquier país. Además, es necesario mencionar que el funcionamiento de los elementos arriba mencionados difiere según se trate del ámbito nacional o local ya que el avance institucional está determinado por la evolución que tienen las instituciones políticas a nivel local. Por tal razón, el capítulo propuesto pretende ofrecer una perspectiva empírica del funcionamiento de las instituciones en dos entidades federativas del noreste de la República y que servirán para enriquecer el estudio de la transición democrática en nuestro país. Para ello se establecerá el marco teórico institucional con los elementos conceptuales de la democracia y la representación como característica inherente a los sistemas políticos modernos. Posteriormente se hará un descriptivo de la evolución que ha tenido el proceso electoral en Nuevo León y Tamaulipas, considerando el nivel de representatividad y por ende el grado de institucionalización democrática en cada uno de ellos.

## 9.2. LAS INSTITUCIONES DEMOCRÁTICAS LIBERALES.

Iniciaremos con una breve referencia teórica de la democracia. Una primera clasificación de la democracia, nos permite identificar la democracia directa y la representativa. Las diferencias entre democracia directa y la democracia representativa, consisten en que la primera es aquella en que los ciudadanos votan para determinar, ellos mismos, el contenido de las decisiones colectivas, como en la demo-

cracia de los antiguos griegos de los siglos V y IV a.de c. En la antigua Grecia, la participación directa de los ciudadanos se daba en dos modalidades; por una parte en la asamblea en la cual se decidían las cuestiones fundamentales de la ciudad, y por otra, en la rotación de los cargos públicos que se asignaban mediante sorteos (PAZÉ, p. 31). La democracia representativa en cambio es aquella en que los ciudadanos votan por determinar quién deberá tomar las decisiones colectivas, o sea, votan para elegir sus representantes. La democracia sea directa o representativa, se constituye por un conjunto de procedimientos que denominamos las “reglas de juego” y que permiten la participación del directa o indirecta de los ciudadanos en el proceso decisional político (BOVERO, 2014, p. 18).

Desde nuestra perspectiva (GÓMEZ, 2013) los sistemas políticos modernos, y que además pueden caracterizarse como democráticos, están sustentados en tres sólidos pilares: en primer lugar un conjunto de normas jurídicas que regulan el funcionamiento orgánico del sistema así como las relaciones necesarias entre los actores participantes en el juego político y democrático. Esto constituye precisamente el régimen de derecho que se constituye en la piedra angular del sistema. El sistema jurídico regula no solamente las relaciones entre los poderes sino lo que se denomina las reglas del juego y la forma de jugarlo, para utilizar la terminología de BOVERO (2002; 2014). También incluye la forma en que deberán renovarse los diversos poderes y de manera especial, por la importancia que tiene precisamente en este proceso, las reglas electorales que conforman el sistema electoral.

En segundo lugar, ante la imposibilidad de que la sociedad en su totalidad, es decir de que todos y cada uno de los individuos integrantes de la comunidad política puedan participar directamente en las decisiones públicas, aparece la institución de la representación como un componente fundamental de las democracias modernas y que permite un funcionamiento relativamente ágil y eficaz del sistema político. Como menciona nuestra Carta Magna, a través de la representación se lleva a cabo el ejercicio de la soberanía. Es por ello que esta institución se relaciona estrechamente con la participación ciudadana, tercer componente de nuestro modelo.



En efecto, el trípode se completa con un adecuado subsistema que permita a partir de una continua comunicación, asegurar o por lo menos procurar que las acciones, programas, y en general las políticas públicas que genera el sistema político correspondan a las necesidades, inquietudes, demandas e intereses de la población; es decir de los gobernados. En este sentido, se trata fundamentalmente de dar los elementos que permitan evaluar la compatibilidad entre las demandas y los productos, lo cual nos ofrece el grado de legitimidad del gobierno en turno.

A lo anterior es necesario agregar que la representación y la comunicación entre gobernantes y gobernados tiene que darse en un contexto de igualdad y de absoluta libertad, requisitos indispensables en las democracias liberales.

Como podemos contrastar con otros estudiosos de los sistemas democráticos liberales, la representación y el marco jurídico y su consecuente jerarquía de normas constituyen instituciones fundamentales del sistema democrático liberal. DUVERGER (1970, p. 113), uno de los autores clásicos en estudios comparados de sistemas electorales y sistemas de partidos, señala que la mayoría de los sistemas políticos occidentales se integran con tres instituciones: la representación, la separación de poderes y la existencia del marco jurídico que garantice la legalidad del régimen. Cada una cumple una función, la representación mediante las elecciones periódicas designa a los tomadores de decisiones. La separación de poderes asegura el control mutuo entre los diferentes órganos del Estado y finalmente la aplicación de la legalidad asegura a los ciudadanos la posibilidad de limitar e incluso sancionar a los gobernantes y oponerse a actos ilegales.

Si bien en nuestro modelo estos tres componentes propuestos por DUVERGER se integran en el primer y segundo elemento, junto con las demás reglas que regulan al funcionamiento democrático, en nuestra perspectiva es necesario incorporar el componente de la participación a efecto de dar no sólo legalidad al sistema, sino sobre todo legitimidad.

### 9.3. LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA EN LA DEMOCRACIA.

La participación política reflejada en el voto es lo que le da contenido y sustanciación a la participación ciudadana. La participación ciudadana formalmente y sustancialmente se materializa a través de los procesos electorales que dan cuenta de la manifestación, mediante el voto de la aceptación o rechazo a las políticas que genera el sistema político y también a sus representantes que son propuestos por los diferentes partidos políticos. La verificación de la compatibilidad se realiza precisamente a través de la evaluación del proceso electoral que constituye a final de cuentas el aspecto material más mesurable del gobierno en sentido amplio, y el origen de la rendición de cuentas. Si el ciudadano y el colectivo se encuentran conformes con las políticas implementadas por el gobierno en turno, ratifica a sus representantes dando el voto de confianza a los partidos que los proponen. Si no está de acuerdo con la política gubernamental entonces castiga a los representantes retirándoles el apoyo del voto y eligiendo otras opciones políticas. De esta manera, si el ciudadano está conforme con las políticas deposita su confianza en los gobernantes para que continúen en la titularidad del gobierno y si no, decide cambiarlo dándose de esta manera la alternancia política, característica fundamental de la democracia moderna. Como consecuencia de esta continua evaluación, la agenda pública se ajusta a las nuevas necesidades y demandas y es como se opera el proceso de gestión de políticas públicas.

De hecho esta perspectiva se complementa con los componentes esenciales que según señala AGUILERA (2009, p. 46) dan vitalidad al modelo democrático: una sólida ética ciudadana producto de una educación cívica, y el régimen democrático de derecho que dé vigencia a las garantías individuales. En efecto mientras que los dos primeros pilares descritos, es decir la representación y la legitimidad derivada de la participación política y de la comunicación que se da a través de las políticas públicas se sustentan en esa ética cívica mencionada por AGUILERA, el primer pilar se identifica con el marco institucional que ofrece un régimen de derecho. Es importante considerar que en esta dialéctica podemos apreciar la importancia y la relación que se establece entre democracia, políticas públicas y capital social, constituyéndose en esta forma en factores determinantes de



la gobernanza democrática (AGUILAR, 2007; UVALLE, 2011). Estos tres componentes derivan de la representación y de la legitimidad, lo cual a su vez tiene como sustanciación a la participación ciudadana.

Sin embargo, es conveniente analizar cómo se da en el sistema político el proceso de transformación de las demandas ciudadanas en decisiones políticas y finalmente en políticas públicas ya que éste constituye el sustento de la democracia representativa. Para ello podemos recurrir a la descripción de este proceso de la política de conversión de demandas a políticas que BOVERO (1998) nos propone cuando nos describe los verbos de la democracia, a saber: elegir, representar, deliberar y decidir, y que se relacionan estrechamente a la definición de política que nos ofrece KARL DEUTSCH que la define como la toma de decisiones por medios públicos. Como se desprende de la sencilla definición de este último autor, las demandas sociales son transmitidas a través de los *representantes electos*, quienes *deliberan* sobre las diferentes alternativas y finalmente *deciden* las políticas públicas que se ejecutarán con los presupuestos correspondientes. En esta forma los cuatro verbos de la democracia del modelo de BOVERO se encuentran implícitos en el funcionamiento de un sistema político democrático y representativo.

Así, la democracia se construye a partir de un sistema institucional y complejo de separaciones y equilibrios entre poderes, un entramado de límites y vínculos a su ejercicio, de garantías establecidas para la tutela de los derechos fundamentales, de técnicas de control y reparación frente a sus violaciones y de una continua comunicación entre autoridad y ciudadano que vitaliza la legitimidad del proceso de gobierno.

Este complejo sistema de vínculos y equilibrios desde la perspectiva formal no es otra cosa que el derecho, y en sentido amplio el marco constitucional que regula el funcionamiento de las instituciones públicas y que se convierte en la garantía fundamental de la democracia y desde el punto de vista sustancial, es decir como sistema de derechos fundamentales establecidos frente a cualquier tentación

despótica en el ejercicio del poder, en garantía de la igualdad y de la representación de las necesidades de todos. Para CERRONI (1991) y también para BOVERO (2002; 2014) estos procedimientos y controles establecidos como garantía de la representación y del principio de la mayoría integran las reglas de la democracia. Junto a estas dos reglas encontramos las referidas a otros elementos constitutivos del juego democrático:

- *Regla del consenso*: condición *sine qua non*; es la institucionalización de la confrontación pública, a través de la cual las opiniones y las preferencias dejan de ser idiosincrasia privada, pueden matizarse, corregirse y modelarse por acción recíproca, converger y reagruparse, y de esta manera constituir la base de decisiones (públicas) ponderadas.
- *Regla de la competencia*: debe promoverse la confrontación de opiniones y de competidores
- *Regla de la mayoría*: ninguna decisión tomada por la mayoría debe limitar los derechos de las minorías
- *Regla de la minoría*: posibilidad de alternancia real en el gobierno
- *Regla del control*: el poder debe ser controlable
- *Regla de la legalidad*: los procesos deben ejecutarse sin violencia
- *Regla de la responsabilidad*: cada uno es responsable de conformar la voluntad general, y velar por el interés público, sacrificando otros intereses.

Todos estos elementos permiten construir en la tradición politológica occidental, un marco teórico conceptual de las instituciones de la democracia liberal: la representación, el sufragio, los partidos políticos.



#### 9.4. LA CRISIS DE LA REPRESENTACIÓN.

Las democracias latinoamericanas y en general sus sistemas políticos han tenido su origen en el modelo liberal heredado por la evolución que tuvo el sistema democrático en Europa y en los Estados Unidos de Norteamérica fundamentalmente. Veremos en este primer apartado la representación, para posteriormente analizar la participación y el sistema electoral en los sistemas políticos.

Como podemos inferir, el modelo democrático procesal-formal se estructura normativamente pero no logra asegurar la participación efectiva de amplios grupos de la sociedad en la toma de decisiones. Esto se debe fundamentalmente a deficiencias en el proceso de representación. Tal y como funcionan actualmente los sistemas políticos, la participación política se limita a la elección de los representantes, dejando un gran margen de discrecionalidad en los procesos de gobierno.

Teóricamente, la representación constituye la piedra angular sobre la cual descansan las democracias liberales (DUVERGER, 1970, p. 114). La representación por su parte es una consecuencia de los procesos de elección que se realizan en forma periódica entre los ciudadanos precisamente para designar a quienes llevarán a cabo la función representativa de los intereses de la colectividad. Por tanto, la creciente complejidad de los procesos electorales y la masificación de los electores han dado lugar al desarrollo de instituciones mediadoras entre los representantes, es decir los gobernantes y los portadores del sufragio, los electores. Estas instituciones son los partidos políticos, piezas vitales en el funcionamiento de los sistemas electorales. Empero, también es importante mencionar que las preferencias políticas sobre determinados sistemas de gobierno han llevado a su vez a diferentes sistemas electorales y a diferentes sistemas de partidos.

En este contexto, en últimas fechas han venido generándose disfunciones en los sistemas políticos cuyo origen se encuentra precisamente en el modelo de representación, lo cual da lugar a la crisis de la representación. Veremos a continuación los principales cuerpos argumentativos de esta crisis. De acuerdo a un especialista sobre el tema (CUONO, p. 134), los síntomas de esta crisis se reflejan en diversos aspectos. La implantación de sistemas de representación

proporcional se asocia a la desvinculación entre elector y electo, mientras que a las asambleas legislativas se les acusa de distorsionar la representatividad. Por otra parte, se critica al sufragio universal por el riesgo que significa el ensanchamiento de la representación de las “masas incultas” y la subsecuente tiranía de esta mayoría. Asimismo, el fortalecimiento de los partidos de masa se traduce en el fin del mandato libre favoreciendo a cambio la disciplina partidista. Otro argumento del mismo autor, señala que la transformación de los medios de comunicación ha dado lugar a ciertas formas de “despotismo moderado”, mientras que la indiferencia de los ciudadanos hacia los partidos es también una muestra de esta crisis. Lo cierto es que está claro que existe un consenso generalizado en el sentido de que la propia funcionalidad democrática está en entredicho y más aun la institución de la representación.

Categoría concebida por los teóricos clásicos (BENJAMIN CONSTANT), la modalidad representativa del gobierno como “la organización mediante la cual una nación delega sobre algunos individuos aquello que no puede o no quiere hacer por sí misma”, y la más conveniente para gobernar las naciones modernas, la institución ha venido perdiendo su funcionalidad hasta verse seriamente cuestionada por la ciudadanía y por los estudiosos de la teoría democrática moderna. Uno de los argumentos que se expone en este sentido es que las instituciones que integran este sistema (la democracia indirecta, la existencia de un poder judicial capaz de controlar las leyes aprobadas por el parlamento, la división bicameral del Congreso, la existencia de derecho de veto por parte del Ejecutivo, entre otros) fueron diseñadas en un contexto filosófico e histórico con ciertas tendencias elitistas (EUA: 1787), que actualmente pueden considerarse contrarias a las ideas de la importancia de la participación de las mayorías en las decisiones colectivas, y que la discusión de los asuntos mejora la calidad de la democracia (GARGARELLA, 2014, p. 10). En todo caso es innegable la apatía actual y el desencanto que la ciudadanía tiene sobre la política en general y sobre las instituciones políticas que se refleja en la baja participación política en los procesos electorales.



#### 9.5. PAPEL DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS EN LA REPRESENTACIÓN POLÍTICA.

Si bien la representación constituye un pilar democrático fundamental, su realización ha estado acompañada de la emergencia de otras instituciones que le dan vida al funcionamiento del Estado. En este marco, el papel de los partidos políticos ha sido fundamental en el desarrollo de los sistemas políticos modernos. De hecho los partidos vieron la luz y se desarrollaron a la par de los procesos electorales y de la representación (DUVERGER, p. 129). Originalmente se constituyeron comités electorales encargados de obtener apoyo de la nobleza y financiamiento para las campañas de los candidatos considerados idóneos. También se constituyeron como agrupaciones de representantes que comulgaban con las mismas tendencias sobre diversos aspectos. En esta forma, se fueron gestando los primeros partidos políticos.

Desde la perspectiva de la representación, nos dice DUVERGER que los partidos cumplen una doble función de encuadramiento en dos sentidos. En un primer nivel, el de los gobernados, encuadran precisamente a los electores a partir de las funciones de cooptación, reclutamiento y adhesión. Este encuadramiento se realiza desde una plataforma ideológica que es el punto de partida del programa de acción del partido. En un segundo nivel, encuadran a los elegidos, es decir a los mismos representantes. En esta forma se convierten en los mediadores entre elegidos y electores. En nuestros tiempos, no se concibe un sistema político sin la existencia de los partidos políticos.

En concordancia con la evolución que van teniendo los sistemas políticos y sus procesos se fueron creando distintos tipos de partidos que respondían a las circunstancias políticas específicas. En esta forma aparecieron de cuadros y los partidos de masas. También en función de sus orientaciones ideológicas aparecieron partidos conservadores, liberales, socialistas, comunistas, entre otros.

En una moderna interpretación de los partidos políticos, DEUTSCH nos ofrece una forma de caracterizarlos de conformidad a 7 variables: : 1) los intereses que sirve; 2) los objetivos que dice perseguir; 3) los objetivos que realmente persigue; 4) la magnitud y naturaleza de su membrecía; 5) las fuentes principales de sus votantes y de

otros apoyos políticos; 6) sus fuentes principales de dinero, y 7) la burocracia interna y la maquinaria administrativa que lo dirige.

- *Los partidos políticos:* coaliciones estables entre los intereses. Los grupos de interés articulan los intereses de sus miembros; expresan con palabras las necesidades, temores y expectativas vagamente experimentados por sus electores y traducen estos sentimientos en demandas específicas de legislación y otras acciones gubernamentales. Los partidos políticos son organizaciones clave para obtener resultados sociales y políticos.
- *Principios e ideologías de los partidos:* Algunas ideologías más o menos elaboradas, al igual que principios sencillos, pueden unificar un partido. Algunas teorías políticas importantes se han enlazado con ideologías de los partidos. Las ideologías de partido deben unir también a los principales grupos de intereses de que depende el partido.
- *Sistemas de partido y la participación:* En algunos países un solo partido tiene el monopolio de la actividad política legal. En tales sistemas unipartidistas, casi todos los que deseen participar efectivamente en política deben unirse a este partido y tratar de ascender en sus filas. Cuando el número de activistas políticos y líderes potenciales, y el número y variedad de grupos de interés activos son mucho mayores, no todos los participantes pueden encontrar acomode dentro de un solo partido. En estas condiciones, un sistema bipartidista puede ofrecer el doble de oportunidades de participación política; cada uno de los partidos puede representar un equipo completo de líderes potenciales. Un sistema multipartidista es una mezcla de partidos de acción y partidos de expresión.
- *Membresía, finanzas y administración de los partidos:* El carácter de cualquier partido político queda determinado primordialmente por 7 factores. Un partido de armadura sólo conserva una pequeña membresía y un pequeño equipo de colaboradores entre elecciones, pero cuando se aproxima una campaña electoral reclutan personal mucho mayor, voluntarios a sueldo para realizar una gran campaña y atraer a sus votantes potenciales.



#### 9.6. SISTEMA ELECTORAL Y DE PARTIDOS: NUEVO LEÓN Y TAMAULIPAS.

DIETER NOHLEN (2004) y SARTORI (1994) definen a un sistema electoral como la forma en que los votos se convierten en escaños. También se le puede entender desde la forma según la cual el elector manifiesta a través del voto y con base en la información disponible, el partido o candidato de su preferencia. Siguiendo a NOHLEN un sistema electoral puede ser entendido como una estructura compleja que establece normas para cuatro áreas: la distribución de las circunscripciones electorales, las candidaturas, la votación y en la conversión de votos en escaños o cargos públicos. A partir de esta definición podemos intuir que existe una conexión directa entre el sistema electoral y la forma en que los actores traducen los incentivos en organizaciones y acciones encaminadas a la búsqueda del poder: los partidos políticos y el sistema de partidos.

El sistema electoral y el de partidos se influyen mutuamente y ambos pueden ser presentados como condicionantes del otro, según el contexto político, social y económico en el que se desarrolle el análisis. SARTORI (1994), sostiene que los estudios de los efectos de los sistemas electorales carecen de utilidad si no evalúan a su vez las características manipuladoras y canalizadoras del sistema de partidos. En ese sentido, para NOHLEN (2004) por sistema de partidos debe entenderse la composición estructural de la totalidad de los partidos políticos en un Estado. Dicho autor menciona que los elementos tratados por los investigadores en relación a los sistemas de partidos son: el número de partidos, su tamaño, la distancia ideológica entre ellos, sus pautas de interacción, su relación con la sociedad o grupos sociales, y su actitud frente al sistema político.

En el caso mexicano podemos observar como el país transita a finales del siglo XX de un sistema de partido hegemónico (PACHECO, 2000; SARTORI, 1994), consecuencia de la baja competitividad del sistema y del pacto corporativo, a un sistema bipartidista bifurcado que, según PACHECO (2000), expresa dinámicas regionales diferenciadas, pues por un lado se hace presente la confrontación PRI-PAN en la mitad norte del país y PRI-PRD en el sur, para la autora el perfil del sistema de partidos se diferencia regionalmente, debido a que el PAN y el PRD todavía no alcanzan la presencia nacional homogé-

nea que aún tiene el PRI por lo que las fuerzas de estos tres partidos se combinan de forma muy variada en el nivel local (p. 365).

La distinción realizada por GUADALUPE PACHECO nos obliga a dirigir nuestra mirada a la dinámica política y partidista en el nivel subnacional. En esta ocasión acudimos al análisis comparativo de los casos de Tamaulipas y Nuevo León, bajo la premisa de que el tipo de competencia partidista en el nivel estatal y municipal, la convivencia entre órdenes de gobierno con distinto origen partidista y la representación en los Congresos locales es condicionada por el sistema electoral afectando la forma en que los actores políticos disputan el establecimiento de la agenda.

Por un lado, Tamaulipas es identificado en el análisis de PACHECO, el cual llega hasta 1997, como un estado priista de panismo coyuntural<sup>3</sup>, mientras que Nuevo León es identificado como estado de tendencia panista fuerte<sup>4</sup> (p. 391). Por otro lado, con la derrota del PRI en 1997 a nivel nacional, en la que dicho partido pierde la mayoría en la Cámara de Diputados, empieza en México el fin de lo que WELDON (1997) llamó las facultades metaconstitucionales del Presidente de la República. Dicho proceso se consolida con el triunfo del PAN en el 2000, teniendo como una de sus consecuencias la multiplicación de los centros de poder en el nivel nacional y con esto el resurgimiento de la figura de los Ejecutivos estatales como actores políticos relevantes en la arena local y nacional.

3 Cabe mencionar que en 1997 el PAN logra el triunfo electoral en la elección para Gobernador con FERNANDO CANALES CLARIOND; sin embargo como lo registran CAVAZOS y ORTEGA (2010) en 1963 el PAN ganó una elección municipal en San Pedro GARZA GARCÍA y en 1996 en Abasolo. Por otro lado, en Tamaulipas el Partido Popular Socialista gana la elección municipal en 1972, mientras que en 1973 el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM) gana la elección federal con CARLOS Cantú ROSAS quien nuevamente obtiene un triunfo local en Nuevo Laredo en 1974 (RAMÍREZ, 2005).

4 PACHECO destaca que a partir del fin del monopolio priista se empezaron a observar sistemas de partidos regionales que pueden ser agrupados bajo las siguientes categorías: 1) PRI con hegemonía fuerte; 2) PRI hegemónico de tendencia panista; 3) PRI hegemónico de tendencia perredista; 4) bipartidismo PRI-PAN; 5) el bipartidismo PRI-PRD, y 6) el tripartidismo



*9.6.1. Composición de gobiernos.*

El estado de Tamaulipas concentra más de la mitad de su población en tan sólo siete municipios (Tampico, Ciudad Madero ALTAMIRA y la zona de la frontera industrial) y después de la década de 1980 éstos rebasan el 62% de la población total hasta llegar a 68% en el 2000 y 71.4% en el 2010. Por otro lado, la zona que comprende los municipios de Tampico, Ciudad Madero y ALTAMIRA ya no mostró crecimiento poblacional relativo en el 2010 mientras que la población de la zona fronteriza ha mantenido un crecimiento sostenido; en cambio, es relevante señalar cómo las regiones agrícolas (El Mante y el resto de municipios) han sufrido la emigración de sus pobladores, pues pasaron de concentrar el 34% de toda la población de Tamaulipas a finales de la década de 1970 a tan sólo el 22% en el 2000 y 18.7% en el 2010, lo que denota un proceso de urbanización constante.

La atomización política del estado de Tamaulipas se deriva en parte de la composición geográfica del mismo ya que dificulta la interacción política y económica entre algunas regiones dada las distancias existentes entre ellas y su dinámica económica pues la inserción de los municipios fronterizos a la región comercial del estado de Texas y de la zona conurbada de Monterrey contrasta con la dinámica portuaria y petroquímica del sur de la entidad que responde más a los intereses del centro del país y la zona huasteca de los estados de San Luis Potosí y Veracruz que al resto de la región noreste del país, sin menospreciar que mantiene un alto intercambio industrial (de derivados de petroquímicos) comercial (por la exportación-importación en los puertos de Altamira y Tampico) y migratorio con la ciudad de Monterrey. Por último, ambas regiones componen en común la poca relación económica y comercial con el centro del estado.

Por su parte, Nuevo León concentra en la zona metropolitana de Monterrey (comprendida por los municipios de Apodaca, General Escobedo, Guadalupe, Monterrey, San Nicolás de los Garza, San Pedro Garza García y Santa Catarina) el 75.85% de su población, la cual representa una unidad geográfica con alto nivel de urbanización, de desarrollo humano y de alto nivel educativo, en la que se establecieron grupos empresariales e industriales nacionales con capacidad de interlocución con autoridades locales y federales y que

como veremos más adelante muestra una dinámica política y electoral de mucha intensidad.

Como se muestra en las Tablas 1 y 2, se observa una coincidencia en el porcentaje de población gobernada por partido en los inicios de la década de los noventa para ambas entidades. Sin embargo, es a partir de la mitad de esta década que los casos de estudio empiezan a dar muestras de un comportamiento político diferenciado, pues si bien la experiencia Tamaulipeca del triunfo del PARM da muestras de un crecimiento de la competencia partidista en la frontera, más que a un contexto de modernidad política y de madurez del sistema de partidos, el triunfo de dicho partido responde al rompimiento del pacto corporativo al interior del PRI, mientras que en el caso de Nuevo León el crecimiento del PAN se vincula al desarrollo de una élite empresarial y a la consolidación de una clase media educada que no sólo da triunfos discretos al inicio de los noventa, sino que paulatinamente logra consolidar su influencia urbana (ver contexto de 1994) que deriva con el triunfo estatal en 1997.

*Tabla 1. Porcentaje de la población gobernada por cada partido.  
Municipios de Tamaulipas.*

	PRI	PAN	PRD	PARM	PFCRN	PT	TOTAL
1981-1983	97.6	0	0	12.40	0	0	100
1983-1986	100.0	0	0	0	0	0	100
1986-1989	97.4	0	0	12.56	0	0	100
1989-1992	68.8	5.16	0	26.04	0	0	100
1992-1995	79.5	13.41	7.12	0	0	0	100
1995-1998	55.0	29.77	10.69	0	4.5	0	100
1998-2001	89.3	0	10.67	0	0	0	100
2001-2004	71.0	18.60	6.62	0	0	3.78	100
2004-2007	79.6%	20.39%	0	0	0	0	100.0%
2007-2010	96.52%	3.02%	0.46%	0.00	0.00	0.00	100.0%
2010-2013	84.08%	15.92%	0	0	0	0	100.0%
2013-2016	71.15%	28.84%	0	0	0	0	100.0%

Fuente: INEGI 1995, 2000, 2005 y 2010 y CIDAC y IETAM para datos electorales.



Las Tablas 1 y 2 denotan también el contexto de vida política derivado de la convivencia entre órdenes de gobierno, lo que Alain DE REMES (1999) conceptualiza como gobiernos yuxtapuestos y que obliga a una relación institucional entre gobiernos de distinto origen partidista y, por tanto, competidores naturales. En el caso de Nuevo León habría que apuntar que la convivencia si bien se da entre órdenes de gobierno, también experimenta la convivencia entre autoridades municipales de diferentes partidos en una misma conurbación urbana, lo que obliga a que sean más los actores los que compiten por establecer las prioridades de su agenda política.

Tabla 2. Porcentaje de la población gobernada por cada partido.  
Municipios de Nuevo León.

	1991	1994	1997	2000	2003	2006	2009	2012
PRI	74.40%	23.08%	23.08%	28.15%	80.03%	45.16%	49.03%	62%
PAN	25.59%	76.54%	76.78%	55.59%	13.95%	54.83%	50.62%	37%
PT	0	0.37%	0.13%	0.00%	0.14%	0	0	0.98%
PRD	0	0	0	0	0.29%	0	0	0.06%
CONVERGENCIA	0	0	0	0	0	0	0.33%	0

Fuente: Censo INEGI 1990, 2000 y 2010; Censo General de Población y Vivienda 1995 y 2005. Datos electorales CIDAC y CEE de Nuevo León.

Por otro lado, si bien en Nuevo León se institucionaliza la competencia partidista y la convivencia institucional, en Tamaulipas al finalizar la década de los 90 e iniciar la primera década del siglo XXI, el PRI gobernante en el orden estatal vuelve a ser el partido que gobierna al mayor porcentaje de la población de municipios urbanos, facilitando la alineación de los actores en la construcción de una agenda compartida.

#### 9.6.2. Competencia política

Utilizando el Índice Molinar<sup>5</sup> que mide la competencia electoral determinando el número real de partidos realizamos un análisis numé-

5 
$$NP = 1 + N \frac{(\sum_{i=1}^n P_i^2) - P_1^2}{\sum_{i=1}^n P_i^2}$$
 Donde  $N = 1 / \sum_{i=1}^n P_i^2$ ;  $P_i$  = resultado obtenido por el partido  $i$ ;  $P_1$  = resultado obtenido por el partido ganador.

rico de cuántos partidos compiten realmente en elecciones estatales y municipales en ambos casos de estudio. Como se observa la Tabla 3, Nuevo León muestra una dinámica de competencia real más temprana que Tamaulipas, tendiente hacia el bipartidismo (incluso con procesos de alternancia), mientras que en el otro caso se observa un nivel de competencia menor.

*Tabla 3. Número de partidos. Elección a gobernador.*

Año	Nuevo León	Tamaulipas
1985	1.2538	
1986		1.0296
1991	1.4268	
1992		1.2690
1997	2.0435	
1998		1.6102
2003	1.5741	
2004		1.5253
2009	1.9779	
2010		1.4047

Fuente: Índice Molinar calculado a partir de datos CIDAC, IETAM y CEENL

Sin embargo, como se observa en la Tabla 4 en Tamaulipas se observa una dinámica de mayor competencia en los centros urbanos (ver el caso de Madero que muestra una tendencia tripartidista, y Tampico y Río Bravo que muestra una tendencia bipartidista), lo cual nos permite adelantar que las zonas rurales permiten mitigar en el nivel estatal el grado de competencia, mientras que en Nuevo León en los municipios urbanos se observa una tendencia menos variable hacia el bipartidismo PRI-PAN (ver Tabla 5).



## Sistema Electoral y Político

*Tabla 4. Número de partidos conteniendo en elecciones municipales  
en Tamaulipas con base en Índice Molinar*

	ALTAMIRA	MADERO	MANTE	MATAMOROS	NUEVO LAREDO	REYNOSA	TAMPICO	VICTORIA	RÍO BRAVO
1980	1.11	1.00	1.02	1.83	1.87	1.60	1.00	1.00	ND
1983	1.00	1.00	1.02	1.54	2.35	1.44	1.25	1.02	ND
1986	1.21	1.01	1.01	1.93	2.05	1.87	1.07	1.07	1.21
1989	1.23	2.52	1.99	1.63	1.90	2.24	1.22	1.06	1.77
1992	1.44	2.05	1.72	1.19	1.10	1.43	1.59	2.05	1.31
1995	2.27	3.45	2.00	2.09	2.12	2.05	1.67	1.99	2.22
1998	1.28	2.20	1.49	1.38	1.14	2.05	2.23	2.07	1.84
2001	2.14	2.12	1.95	1.88	1.59	2.26	1.68	1.12	2.81
2004	2.11	2.33	1.23	1.88	1.98	1.71	1.96	1.63	3.20
2007	1.88	2.41	1.61	1.25	1.19	2.20	1.86	1.26	2.45
2010	1.90	1.39	1.56	1.39	1.12	1.52	2.03	1.07	2.11
2013	1.11	2.30	1.17	1.72	1.47	1.51	1.88	2.56	1.54

Fuente: Cálculo del índice NP de IGNACIO MOLINA HORCASITAS con información de Base de datos electorales a nivel municipal 1980-1999, ALTAMIRA DE REMES-CIDE, para los datos de 1980 a 1992 y 1995. El año de 1995 y 2001 corresponde a base de datos del Instituto de Tamaulipas localizados en su página de internet [www.ieet.org.mx](http://www.ieet.org.mx), para los datos de 2004 a 2010 Base de datos electorales del CIDAC y para 2013 [www.ietam.org.mx](http://www.ietam.org.mx)

## *La Representación y Democracia en los Sistemas Electorales Locales*

*Tabla 5. Número de partidos conteniendo en elecciones municipales en Nuevo León con base en Índice Molinar*

Municipio	1985	1988	1991	1994	1997	2000	2003	2006	2009	2012
Apodaca	1.002	1.002	1.024	1.543	2.094	1.527	1.127	1.318	1.479	1.378
Cadereyta	1.000	1.057	1.102	2.359	2.297	1.812	1.174	1.910	1.920	2.062
General Escobedo	1.053	1.000	1.050	1.844	1.266	1.827	1.279	1.714	1.414	1.735
Guadalupe	1.021	1.047	1.196	2.145	1.614	1.662	2.272	1.787	1.426	2.109
Juárez	1.000	1.000	1.007	2.130	2.035	1.720	1.243	2.383	1.662	1.746
Linares	1.609	1.532	1.124	1.239	1.832	1.906	1.557	2.006	1.773	1.849
Monterrey	1.409	1.421	1.679	2.203	2.217	1.612	1.656	2.205	1.774	1.812
San Nicolás	1.360	1.370	1.833	1.579	1.441	1.229	1.609	1.303	1.301	2.709
San Pedro Garza García	1.810	1.861	1.959	1.539	1.369	1.674	2.055	1.931	1.503	1.365
Santa Catarina	1.033	1.896	1.640	2.209	2.111	1.707	1.611	2.435	2.273	1.984

Fuente: Base de datos electorales CIDAC y Consejo Estatal Electoral de Nuevo León.

### *9.6.3. Construcción de mayorías: gobierno unificado vs. dividido*

Para VAN ASSENDELFT (1997) un gobierno dividido influye en el proceso de establecimiento de agenda, pues tiene un impacto en las estrategias que usan los gobernadores y, por tanto, la selección de los temas y las alternativas que llegan a la agenda. La autora destaca que los gobernadores desarrollan estrategias para maximizar sus potenciales de éxito dentro de la legislatura, pues en el contexto de gobierno dividido el apoyo de su partido no es definitorio y se ven obligados a utilizar una fuente alternativa de influencia: el apoyo popular. Como parte de las estrategias, los gobernadores (en el contexto bipartidista norteamericano) deciden en qué problemas concentrarse, qué alternativas seguir y cuándo presentar propuestas (ídem, p. 2). En el caso mexicano habría que añadir el esfuerzo por cooptar a los grupos parlamentarios pequeños y provocar escisiones en los grupos parlamentarios de primera mayoría.

Las Tablas 6, 7, 8 y 9, para el caso de Tamaulipas muestran la recurrencia de gobiernos unificados priístas, mientras que Las Tablas



10, 11 y 12 muestran el proceso de alternancia en Nuevo León y la recurrencia de gobiernos divididos. Salvo en la legislatura LVI, en Tamaulipas el partido del Gobernador ha mantenido las mayorías simples para reformar leyes. Sin embargo, para reformar la Constitución está obligado a negociar con los partidos de oposición con una representación apenas por encima del umbral de representación proporcional y con escasos triunfos de mayoría en alguno de los distritos electorales. Por esta razón, la construcción de la agenda legislativa da al Ejecutivo estatal ventajas de coordinación y negociación frente a otros actores políticos y el marco legal en materia de coaliciones le ha permitido dar vuelta a la prohibición de la cláusula de gobernabilidad para la construcción de mayorías calificadas como lo fue en el caso de las Legislaturas LIX y LX.

*Tabla 6. Composición del Congreso del Estado de Tamaulipas y partido en el poder Ejecutivo*

Partido gobernante en la entidad: PRI (MANUEL CAVAZOS LERMA)							
LV (1992-1995)**				LVI (1995-1998)			
Partido	%	Votación (%)	Diferencia	Partido	%	Votación (%)	Diferencia
PRI	0.77	64%	13%	PRI	59	46.75	12.25
PAN	0.08	21%	-13%	PAN	22	34	-12
PRD	0.04	6%	-2%	PRD	9	7	2
PARM	0.04	8%	-4%	PARM	3	4	-1
PT				PT	0	1	-1
PFCN	0.04	2%	2%	PFCN	3	3	0
Independiente	4	fue electo a través del PAN		Independiente	3	fue electo a través del PRI	
TOTAL	100			TOTAL	100		

Fuente: CIDAC e Instituto Estatal Electoral de Tamaulipas

# La Representación y Democracia en los Sistemas Electorales Locales

Tabla 7. Composición del Congreso del Estado de Tamaulipas y partido en el poder Ejecutivo

Partido gobernante en la entidad: PRI (TOMÁS YARRINGTON RUVALCABA)							
LVII (1998-2001)***				LVIII (2001-2004)			
Partido	%	Votación (%)	Diferencia	Partido	%	Votación (%)	Diferencia
PRI	59	54	5	PRI	59	51	8
PAN	22	26	-4	PAN	22	36	-14
PRD	19	15	4	PRD	9	7	2
PARM	0	1	-1	PARM	0		
PT	0			PT	9	2	7
TOTAL	100			TOTAL	100		

Fuente: CIDAC e Instituto Estatal Electoral de Tamaulipas

Tabla 8. Composición del Congreso del Estado de Tamaulipas y partido en el poder Ejecutivo

Partido gobernante en la entidad: PRI (EUGENIO HERNÁNDEZ FLORES)									
LIX 2004-2007					LX 2007-2010				
Partido	Total	%	Votación (%)	Diferencia	Partido	Diputados	%	Votación (%)	Diferencia
PRI	19	61%	53.9%	7.42%	PRI	19	59%	48%	11%
PAN	8	26%	33.2%	-7.39%	PAN	8	25%	30.7%	-6%
PRD	2	6%	6.1%	0.32%	PRD	2	6%	6%	0%
PT	2	6%	4.3%	2.12%	PT	1	3%	4%	-1%
MC					MC	0	0%	0.6%	-1%
PANAL					PANAL *	1	3%	1.5%	2%
PVEM					PVEM *	1	3%	1.0%	2%
ASD					ASD	0	0%	0.4%	0%
Total	31	100%			Total	32	100%		

Fuente: CIDAC e Instituto Estatal Electoral de Tamaulipas



## Sistema Electoral y Político

*Tabla 9. Composición del Congreso del Estado de Tamaulipas y  
partido en el poder Ejecutivo*

Partido gobernante en la entidad: PRI (EGIDIO TORRE CANTÚ)									
LXI 2010-2013					LXII 2013-2016				
Partido	Total	%	Votación (%)	Diferencia	Partido	Diputados	%	Votación (%)	Diferencia
PRI	22	61%	60.6%	0.47%	PRI	19	52.8%	51%	2%
PAN	6	17%	30.9%	#####	PAN	10	27.8%	35.31%	-8%
PRD	1	3%	4.1%	-1.31%	PRD	1	2.8%	4.02%	-1%
PT	1	3%	0.2%	2.60%	PT	1	2.8%	1.68%	1%
MC	0	0%	1.5%	-1.49%	MC	1	2.8%	4.8%	-2%
PANAL **	3	8%	1.5%	6.83%	PA- NAL **	3	8.3%	1.71%	7%
PVEM **	3	8%	1.2%	7.10%	PVEM **	1	2.8%	0.74%	2%
Total	36	100%			Total	36	1		

Fuente: CIDAC e Instituto Estatal Electoral de Tamaulipas

Por su parte Nuevo León muestra dos periodos de gobierno dividido (Legislaturas LXXI y LXXIII) bajo la conducción de dos Gobernadores priístas, los cuales para impulsar su agenda legislativa de reformas constitucionales (y en el caso de la segunda legislatura de NATIVIDAD GONZÁLEZ PARÁS para lograr la mayoría simple) no les bastaba la construcción de consensos con los partidos pequeños, el último gobernador con una mayoría cómoda fue FERNANDO CANALES CLARIOND del PAN, pues en su primer legislatura el Grupo Parlamentario del PAN en el Congreso local contaba con 57% de los curules. La situación los gobiernos divididos del PRI en los periodos mencionados, obligan al Gobernador en turno a utilizar estrategias diferenciadas que van desde el uso de su poder de veto, la racionalización de envío de iniciativas (“guardando” las que se anticipen como proyectos sin probabilidad de triunfo) e instrumentando estrategias de comunicación directas con el electorado (*going public*)

*La Representación y Democracia en los Sistemas Electorales Locales*

para presionar a los legisladores opositores y, claro, obligados a negociar y consensar con el partido opositor con el mayor número de legisladores su proyecto legislativo.

*Tabla 10. Composición del Congreso del Estado de Nuevo León y partido en el poder Ejecutivo*

PARTIDOS POLÍTICOS	PAN (FERNANDO CANALES CLARIOND)							
	LXVIII 1997-2000				LXIX 2000-2003			
	Diputados (42)	%	Votación (%)	Dif	Diputados (42)	%	Votación (%)	Dif.
PRI	14	33%	41.12%	-7.8%	16	38%	39.59%	-1.50%
PAN	24	57%	47.54%	9.6%	23	55%	49.13%	5.63%
PDM	0	0%	0.26%	-0.3%				
PPS	0	0%	0.13%	-0.1%				
PARM							0.16%	-0.16%
PRD	2	5%	3.10%	1.7%	1	2%	2.63%	-0.25%
PT	2	5%	5.73%	-1.0%	2	5%	5.83%	-1.07%
PC	0	0%	0.19%	-0.2%				
PCD							1.18%	-1.18%
PVEM							1.05%	-1.05%
DS							0.43%	-0.43%

Fuente: Para información sobre conformación del Congreso: LUJAMBIO, ALONSO. "El poder compartido. Un ensayo sobre la democratización mexicana". Océano. México, 2000. La información sobre las elecciones fue consultada en la página del H. Congreso del Estado de Nuevo León; CIDAC; y el Centro de Estudios Sociales de la Cámara de Diputados.



# Sistema Electoral y Político

Tabla 11. Composición del Congreso del Estado de Nuevo León y partido en el poder Ejecutivo

PRI (Natividad González Parás)								
PARTIDOS POLÍTICOS	LXX 2003-2006				LXXI 2006-2009			
	Diputados * (42)	%	Votación (%)	Dif.	Diputados ( 42 )	%	Votación (%)	Dif.
PRI	23	55%	52.27%	2.49%	15	36%	36.94%	-1.23%
PAN	11	26%	37.26%	-11.07%	22	52%	42.26%	10.12%
PRD	1	2%	2.57%	-0.19%	1	2%	8.30%	-5.91%
PT	3	7%	5.64%	1.50%	2	5%		4.76%
PSN			0.31%	-0.31%				
PC							0.92%	-0.92%
PVEM	3	7%		7.14%				
PAS			0.31%	-0.31%				
México Posible			1.64%	-1.64%				
PR							0.50%	-0.50%
ASDC							1.05%	-1.05%
PANAL					2	5%	6.48%	-1.72%
Ind.	1	2%		2.38%				

Fuente: Ídem.

*Tabla 12. Composición del Congreso del Estado de Nuevo León y partido en el poder Ejecutivo*

PRI (Rodrigo Medina de la Cruz)								
PARTIDOS POLÍTICOS	LXXII (2009-2012)				LXXIII (2012-2015)			
	Diputados (42)	%	Votación (%)	Dif.	Diputados ** (42)	%	Votación (%)	Dif.
PRI	20	48%	43.51%	4.11%	15	35.7%	38.98%	-3.27%
PAN	17	40%	40.53%	-0.05%	18	42.9%	42.04%	0.82%
PRD	1	2%	2.37%	0.01%	2	4.8%	6.32%	-1.56%
PT	1	2%	2.64%	-0.26%	2	4.8%	5.36%	-0.60%
PC			0.83%	-0.83%			1.18%	-1.18%
PVEM	1	2%	4.11%	-1.73%				
PANAL	2	5%	5.37%	-0.61%	3	7.1%	6.12%	1.02%
PSD			0.63%	-0.63%				
Ind.					2	4.8%		4.76%

Fuente: ídem.

Tanto para Tamaulipas como Nuevo León, la regla de asignación de curules en el sistema mixto de mayoría relativa y representación proporcional sobrerrepresenta al primer lugar y a los partidos pequeños que apenas cumplen con sobrepasar el umbral mínimo y, en el mayor de los casos, no obtienen triunfos uninominales, afectando de manera constante a los segundos lugares en los casos de diferencias importantes con el primer lugar.

## 9.7. CONCLUSIONES.

El análisis de los casos de Nuevo León y Tamaulipas desde una perspectiva comparada no ha permitido tomar describir cómo el sistema político y electoral influye el marco institucional en el que interactúan los actores políticos formales al interior de los partidos políticos y las instituciones gubernamentales y de representación. La conformación de gobiernos y de mecanismos de representación legislativa afecta las estrategias utilizadas para el establecimiento de la



agenda pública, pues a partir de los condicionantes del fenómeno de gobiernos yuxtapuestos, el nivel de competencia partidista evaluado desde la perspectiva del número real de partidos políticos compitiendo y la construcción de alianzas partidistas para la construcción de la agenda legislativa, los actores políticos formales (gobernadores, alcaldes, legisladores locales y burocracias partidistas) ajustan sus estrategias en el contexto del accionar el otro actor.

Asimismo, el análisis de ambos casos nos permite observar tendencias de desarrollo político diferenciado, pues de la mitad de la década de los noventa en Nuevo León se hace evidente el establecimiento de un sistema bipartidista que se enclava fuertemente en la zona metropolitana de Monterrey, mientras que en Tamaulipas el sistema disperso de ciudades y la fortaleza del gobierno unificado da al PRI ventajas para la coordinación efectiva de un partido que si bien no mantiene los niveles de triunfo de mediados de los noventa, gobierna a un porcentaje importante de la población de manera sistemática y permanente, mientras que la atomización opositora y las reglas electorales no permiten coartar la capacidad de operación priísta en el Congreso local.

#### 9.8. REFERENCIAS

- BOVERO, M. (2002). *Una gramática de la democracia*. Madrid: Trotta.
- BOVERO, M. (2014). ¿Crepúsculo de la democracia? En L. SALAZAR Carrión, *Democracia o Posdemocracia* (págs. 17-29). México D.F.: Fontanamara.
- BOVERO, M. (s.f.). *Los adjetivos de la democracia*.
- CAVAZOS GARZA, I., & ORTEGA RIDAURA, I. (2010). *Historia breve de Nuevo León*. México: Fondo de Cultura Económica, El Colegio de México.
- CERRONI, U. (1991). *Reglas y valores de la democracia*. Mexico DF: Alianza.
- CUONO, M. (2014). *La representación democrática bajo la prueba de la gobernabilidad y la gobernanza*. En L. SALAZAR Carrión, ¿Democracia o posdemocracia? (págs. 133-148). México D.F.: Fontanamara.

*La Representación y Democracia en los Sistemas Electorales Locales*

- DE REMES, A. (1999). Gobiernos yuxtapuestos en México: hacia un marco analítico para el estudio de las elecciones municipales. *Política y Gobierno*, VI(5), 225-253.
- DUVERGER, M. (1970). *Instituciones Políticas y Derecho Constitucional*. Barcelona: Ariel.
- GARGARELLA, R. (2014). *Crisis de la Representación Política*. México DF. Fontanamara.
- GÓMEZ DÍAZ DE LEÓN, C. (2013). *Políticas Públicas, capital social y gobernanza*. Monterrey: En imprenta.
- HERRERA, O. (1999). *Breve historia de Tamaulipas*. México: El Colegio de México-Fideicomiso Historia de las Américas-Fondo de Cultura Económica.
- LUJAMBIO, A. (2000). *El poder compartido, un ensayo sobre la democratización mexicana*. México, D.F.: Óceano.
- MÉNDEZ HOYOS, I. (2003). *Competencia y competitividad electoral en México, 1977-1997*. *Política y Gobierno*, X(1), 139-183.
- NOHLEN, D. (1994). *Sistemas electorales y partidos políticos*. México: UNAM, Fondo de Cultura Económica.
- PACHECO MÉNDEZ, G. (2000). *De la hegemonía a la regionalización electoral: el sistema de partidos en México, 1979-1997*. *ESTUDIOS SOCIOLÓGICOS*, XVIII(53), 363-402.
- PAZÉ, V. (2014). *La democracia de los antiguos, la democracia de los modernos*. En L. SALAZAR Carrión, ¿Democracia o posdemocracia? (págs. 31-46). México D.F.: Fontanamara.
- RAMÍREZ GUTIÉRREZ, J. (2005). *La consolidación del liderazgo político y partidista del Ejecutivo estatal en Tamaulipas*. Victoria: El Colegio de Tamaulipas.
- ROSENTHAL, A. (1990). *Governors and Legislatures: contending powers*. Washington: Congressional Quarterly Inc.
- VARA, R. d. (2013). *Diccionario de Derecho*. México, DF: Porrúa.
- WELDON, J. (2002). *Las fuentes políticas del presidencialismo en México*. En S. Mainwaring, & S. Shugart Matthew, *Presidencialismo y democracia en América latina*. México: Paidós.